

Discurso del camarada Broüwer

un nuevo principio nacional a la democracia, haciendo constar que ésta no podía vivir inactiva ante las fuerzas reaccionarias, ya fueran internas o externas y así fue el fascismo afianzándose, protegido por la política de no intervención, y ello nos obliga a señalar clara y definitivamente, una línea divisoria entre estas dos políticas. Una cosa es la política de intervención imperialista, la política de la imposición por la fuerza bruta o por los medios diplomáticos, por "la diplomacia del dólar" y otra cosa es el que los países del Mundo entero, se den cuenta que conviven en un consorcio correlativo en lo económico, político, social que hace depender unas de otras a las naciones. De tal suerte que no es posible permanecer indiferentes en un país frente a lo que sucede en otro país hermano, máxime cuando se trata de la Argentina que entre las naciones latino-americanas, ocupa uno de los primeros puestos por su producción, por su valor, por su orden, por su patriotismo, por su potencia económica. Teniendo en la Argentina un foco infeccioso, estoy perfectamente seguro de que el nazi-fascismo se irá regando por todas las naciones de América.

Por consiguiente, es muy diferente la política de la intervención imperialista, que nosotros los demócratas del mundo, especialmente los que vivimos en los países débiles, somos los primeros en combatir. Pero nosotros, los países débiles, no porque lo seamos por nuestra extensión territorial, por nuestras fuerzas económicas, por el número de nuestros habitantes o por otros factores, carecemos de fuerza moral para poder levantar nuestra voz de protesta ante un gobierno reaccionario que mantiene sugugado a un pueblo hermano. Panamá es económicamente pequeña, pero esto no quiere decir que moralmente también lo seamos. Creo sinceramente, y permitidme la franqueza, que si los Estados Unidos hubiesen manifestado ya su decisión de romper con el gobierno de la Argentina, otro gallo cantaría. Y cuan-

do digo esto, lo digo basado en la realidad y lo digo inspirado en las palabras del H. Bellido, a quien admiro por su sinceridad, al expresar sus sentimientos y sus pensamientos sin ambages, cuando expresó, si mal no recuerdo, que tenemos que esperar la actitud de los Estados Unidos para saber si nos resolvemos a romper relaciones con un gobierno nazi-fascista, como si Panamá necesitara sólo informarse con nuestros amigos de los Estados Unidos, para podernos formar un criterio sobre si existe o no en la Argentina un gobierno fascista o reaccionario: ¿O es que tendremos que someternos al "Magister" de la política internacional, para saber si el nazi-fascismo impera allí? Por eso, estimados Colegas, yo continuo firme en mi actitud de ayer, sin cambiarla un ápice, porque ayer manifestamos que retiráramos condicionalmente nuestra moción, hasta cuando se esclareciera el cielo de la Argentina. Pero el cielo de la Argentina no se ha esclarecido, porque los nubarrones negros del foco infeccioso nazi-fascista todavía lo oscurecen, y la prueba de ello es que todavía están en las cárceles los demócratas y todavía se cierran los periódicos. Parece que a nosotros se nos olvida muy ligero todo lo que leemos y decimos. Aquí tenemos la prensa, no vamos a decir socialista sino capitalista, que ha publicado la noticia de que han cerrado un gran número de periódicos, que continua la gran mascarada, que continua la gran farsa, y lo repito, parece que nosotros nunca aprendemos las lecciones, porque olvidamos lo que pasó en la conferencia de San Francisco. La Argentina comenzó a hablar de democracia y se comió del cuento, aún después de la protesta enérgica de Rusia, y ahora si que me toca decirlo con la boca bien abierta; se dijo que Molotov quería estorbar la unidad de América porque Molotov vio mejor que aquellos que no pudieron darse cuenta de las maniobras del gobierno reaccionario de la Argentina, que lo que quería era colarse en la Conferencia de San Francisco, para saber lo que

hacían las democracias y meter sus quintas columnas, para socavar, para destruir la unidad de la América para corromper esa unidad de que tanto hablamos nosotros.

Esto es muy curioso, estimado Dr. Alfaro, que ahora que se trata de una nueva conferencia en Río de Janeiro, los fascistas argentinos, que son tan hábiles en cambiarse de plumaje, se hayan cambiado la chaqueta, y como no han podido usar el mismo truco que usaron al hablar de democracia en la Conferencia de San Francisco, han ideado una nueva técnica y posiblemente en connivencia con ese Sr. Perón, que quién sabe cuántos peros tenga, y que no me sorprende que salga con los bolsillos llenos de dinero y quién sabe cuántas otras cosas más.

Se aproxima, pues, la Conferencia de Río de Janeiro y las democracias van a dejar embaucar como si el a comer del cuento y se van a dejar embaucar como si el fascismo estuviera dirigido por hombres de mayor talento, de mejores tácticas, que pudieron hacer todas esas maravillas, cuando los dirigentes de la democracia internacional, se dejan muy fácilmente sorprender, como aconteció en la Conferencia de San Francisco. Vemos claro que continúa el gobierno del nazi-fascismo, que salió Perón y quedó Farrel, y que no ha sido más que un cambio de nombres y de nombres, pero en realidad, si vamos a analizar los problemas tales como son, porque no podemos analizar los problemas sino con hechos concretos, objetivos y no subjetivamente, no porque Farrel suene en inglés y Perón en castellano, veremos, digo que la realidad es que continúa el mismo sistema y tenemos que llegar a la conclusión de que la tiranía argentina se mantiene en pie, y que por consiguiente, inspirados en un sentimiento de solidaridad continental, nosotros debemos romper relaciones con el gobierno de Farrel. Porque así como la Asamblea Constituyente supo con tanto acierto, declarar el rompimiento de relaciones con Franco y prever el peligro de la reacción fascista

Demostraciones de Masas Hubo el 10 de Octubre

Millares de inquilinos congregáronse en Sta Ana. Provocación de los nazi-arnulfistas

El vigésimo aniversario de los sucesos del 10 de octubre fue recordado con un importante demostración de masas por los inquilinos de la ciudad de Panamá que respondieron en forma satisfactoria al llamamiento hecho por el comité de reivindicaciones populares.

A las ocho de la noche el parque de Santa Ana estaba lleno de una multitud entusiasta que se disponía a escuchar la palabra de los oradores escogidos por el comité. En el quiosco se encontraban algunos de los luchadores de 1925. Otros han muerto y otros han sido llevados en distintas direcciones por la corriente de los años.

Los demostrantes portaban cartelones en los cuales iban inscritas las consignas actuales del movimiento inquilinario: rebaja de los alquileres de los apartamentos; cumplimiento del decreto 31 en relación con el inquilinato; rebajada del precio de las subsistencias y control efectivo para impedir los abusos de los especuladores que hambread al pueblo. Había también leyendas de sentido político que marcaban la culminación lógica de todo movi-

miento de auténtica reivindicación popular: ¡muera los tiranos fascistas! ¡queremos paz y progreso!

Inicio las exposiciones orales el señor Ricardo Pérez, en nombre de la asociación cívica independiente, quien pidió que el banco de urbanización y la caja de seguro social intensifiquen sus actividades de modo que el pueblo palpe pronto los efectos benéficos de esas instituciones.

El señor Enrique Karlson, secretario general de la federación de estudiantes, expuso el sentido de la lucha estudiantil que se desarrolla como parte de la acción de las organizaciones obreras.

Eliseo Echévez, uno de los dirigentes del movimiento inquilinario de 1925, captó los aplausos aprobatorios de la masas al exponer que las nuevas tareas del momento histórico exigen de todos cuantos se oponen al fascismo la creación de organizaciones populares sólidas capaces de vencer para siempre a la reacción.

Luis Alberto Franco habló por el círculo Carlos Marx para advertir que los obreros (Pasa a la página 8)

en España, lo conveniente es que ahora no nos pongamos los anteojos negros, y que abramos bien los ojos para que veamos la realidad. Procedamos a aprobar la moción por nosotros presentada buscando una fórmula que dé todas las facilidades necesarias al Ejecutivo, con el fin de que éste pueda llevar esa finalidad sin crear situaciones difíciles. Creo sinceramente, HH. colegas, que ha llegado el momento en que además de escuchar a nuestros brillantes estadistas, como hemos escuchado aquí al Dr. Alfaro, en quien reconozco a una de las más robustas mentalidades de la República, según lo ratifica la opinión de famosos escritores del extranjero, que lo declaran uno de los hombres más talentosos de la América, uno de los cerebros más poderosos de nuestro Continente.

Quiero permitirme, ilustres colegas, ilustre Dr. Alfaro, ser sincero al expresar mi opinión aquí, porque concepto que es uno de los más sagrados deberes de los representantes en esta Asamblea, hacer un esfuerzo para superarse y emitir sus conceptos con lealtad, con franqueza y valor y no esconderse bajo la timidez que es negativa con el fin de buscar una solución adecuada al problema que hoy día estamos tratando de solucionar aquí.

Estoy plenamente convencido de que si la Asamblea Nacional Constituyente aprueba esta moción, o si la hubiésemos aprobado cuando se presentó originalmente, el mundo entero estaría diciendo que Panamá tenía de Mussolini.

razón: La prueba de ello es que cayó Perón, y luego, la razón que tenemos ahora es mucho más fuerte, porque el mismo pueblo argentino en masa repudia la tiranía que allí domina y con mucha más razón, al ver que el talento ha sido pisoteado, que la justicia rueda por el suelo, que la bota del militar manda, que la espada y el tiro dominan, que el derecho ha dejado de existir.

Y en este país que se habla de democracia, que se habla de justicia, porque el poder está en manos de don Enrique A. Jiménez, demócrata distinguido en un gobierno en el cual están representados todas las fuerzas realmente democráticas, como son las del partido demócrata, las del partido renovador, las del partido liberal doctrinario, representado por el Dr. Alfaro, que es un auténtico demócrata, por el partido ligeral nacional, por el partido nacional revolucionario, el partido conservador y el partido socialista, es decir todas las fuerzas democráticas del país—es deber imperioso el que rompamos relaciones con el gobierno de la Argentina.

Si aquí en el Gobierno y en la Cámara hubiesen fuerzas reaccionarias, fuerzas nazi-fascistas criollas, honorables convencionales, habría razón para decir que el gobierno se inclinaba hacia la reacción.

Pero nosotros no podemos aquí apoyar esa reacción, porque precisamente allí fué el sitio propicio en donde se refugió quien en Panamá quiso ser el émulo de Hitler diciendo que Panamá tenía de Mussolini.

Compañía Panameña de Autobuses, S. A. (AUTOBUSES ROJOS)

El Transporte del Pueblo y para el Pueblo

Las líneas de los Autobuses Rojos cubren todo el radio de la ciudad, esforzándose, a pesar de las restricciones actuales, en dar el máximo de servicio.

VIAJE EN LOS AUTOBUSES ROJOS